

El grupo de Nhoa

-Ema, ¿qué pasó con nuestros papás? – No sé Nhoa, no están en su cama y no se fueron al súper porque si no nos hubieran dicho. –Vayamos a buscarlos- le dije guardando comida en la mochila y poniéndome un buzo. Ema también puso agua en ella, y se puso una campera abrigada. – ¡Vamos- le repetí, - ¡Espera, mis libros! – me dijo mientras los guardaba.

Salimos y no había nadie, solo niños, riendo y jugando con un perro rabioso. – ¿Qué hacen niños? – les pregunté mirando al perro que mostraba los dientes.

-Nada, solo hacemos lo que queremos- me respondió haciéndose el mandón, -OK- le respondí preocupado.

Nos fuimos a la estación de tren para viajar a otros lugares, y entonces encontrar adultos allí, vimos a un chico sentado en un banco, - ¡Hola!, ¿quieres ser nuestro amigo?, ¿cómo te llamas? ¿¡QUERES ACOMPAÑARNOS!?- le dije emocionado.

El niño nos miró con cara de tímido y de presionado. – so... soy Apolo- nos dijo y siguió, -y tengo doce años, si quieren puedo ser su amigo- nos dijo con voz bajita.

Lo agarré del brazo y lo subí al tren.

_ ¿¡Qué haces loco!?- empezó a gritar, yo le tuve que explicar lo que íbamos a hacer.

Luego de un rato él se tranquilizó y se sentó en uno de los asientos para comenzar el viaje, -Entonces quieren que vayamos a buscar a mi primo Oliver- dijo Apolo ya entendiendo. - ¿¡ES TU PRIMO!?- le pregunto Ema asombrada.

Ema fue la que conducía el tren con velocidad, vi que Apolo estaba medio triste por lo sucedido hasta se le cayeron algunas lágrimas, ¿Por qué Oliver hizo eso? tal vez porque es huérfano y quiere que los demás sientan lo mismo, o que tiene padres malos y piensa que todos son malos, o que... ¡Lo hace porque sí!, empecé a pensar.

Ema seguía leyendo lo más tranquila mientras yo pensaba, -vaya, UN MUNDO SIN ADULTOS- pensaba y pensaba.

Después de unas largas horas ya íbamos por la mitad del viaje, estaba oscureciendo y decidimos dormir. Apolo sacó sus mantas y almohadas para compartir.

Ema durmió en los asientos, Apolo y yo dormimos en la cabina del tren y contamos historias de terror. -

Al día siguiente nos despertamos a las doce del mediodía, Salí afuera a... hacer mis necesidades, y vi a un chico acercándose a mí, -- ¡sal de aquí niño, estoy haciendo pis! -le grite. Él giro y se escondió detrás de un árbol y empezó a susurrar –Nunca más, nunca más...-

Cuando terminé fui medio molesto y le dije-Hola... Adam- porque ya lo conocía de mi jardín de infantes. –Nhoa... ¿eres tú? –Me dijo sonriendo y disculpándose. -Quieres acompañarnos a salvar a los adultos con nosotros?, -Pues los acompañaré – dijo interrumpiéndome.

Adam fue a su casa por comida y su ropa, también trajo unas cuantas bicicletas para seguir el viaje, ya que quedaba poco por recorrer luego de haber viajado toda la noche en el tren.

Todos partimos, Ema, Apolo, Adam y yo, pedaleando hacia “Houston” donde esta Oliver. Ema se estaba poniendo celosa por tantos chicos que había en el grupo, hasta ahora. Vimos una chica en un auto en la carretera que venía hacia nosotros, y parecía de... ¡Nuestra edad! Apenas tenemos doce años. Se detuvo frente a nosotros, Adam y yo la reconocimos, ¡Era Olimpia nuestra otra compañera del jardín!

Olimpia nos saludó no muy emocionada, tenía lentes de sol puestos y se veía genial; Adam le empezó a coquetear y a hacerse el lindo. Me sorprendí al ver la cachetada de nuestra amiga a Adam, - Solo suban al auto- nos ordenó Oli abriendo la puerta del auto.

Le pregunté qué hacía conduciendo sin licencia, cuál era su objetivo y algunas cosas más, - Tal vez ustedes no se dieron cuenta, pero les digo que...- empezó mientras miraba hacia delante, - los adultos no se fueron o se murieron, ¡ellos están justo aquí! -nos terminó de decir mientras casi soltaba el volante.

Yo no la miré solo me puse a pensar otra vez confundido, - ¿Cómo que están aquí? - protesto Ema mientras miraba a Olimpia como si fuera una loca.

Olimpia nos dijo que un señor llamado Niderstorm había transformado a los adultos en: arboles, plantas, animales, rocas, ríos, etc. Y que para salvarlos había que buscar a Oliver, esperen, no les conté de porque lo buscábamos antes, antes pensábamos que Oliver había expulsado a los adultos y pensábamos ir a buscarlo para hablar con él. Pero ahora nos dimos cuenta que Oliver los quiere regresar.

Apolo se puso contento al saber que su primo no era el malo de este cuento.

Oliver era el único que tenía el chip con la fuente de poder para poder regresar a los adultos, - Pero... ¿cómo un chip los va a regresar? – le pregunto Adam a Olimpia medio enojado. Olimpia le empezó a gritar- ¡les estaba por contar! - . Nos terminó diciendo que el chip lo conectaba a una pistola rayo .333.2 omega pg., y le disparaba a una base. Recién ahí volverían los adultos.

Mientras nos seguía contando, llegamos a Houston, más temprano de lo que habíamos planeado. Era bastante linda la ciudad, también tenía las casitas más adorables que había visto, parecían de juguete.

Vimos una chica y un chico caminando por la vereda, y hablaban entre sí. Los chicos se sentaron en un banco que había en el parque, se reían, se estaban a punto de darse un beso..... pero Olimpia fue a interrumpirles su momento. – ¿Que hacen? -. Los chicos se sonrojaron y se pusieron firmes, - ho...hola soy Ares y ella es Kate – nos dijo el chico mientras la chica se quedaba callada.

- ¿Nos quieren acompañar? – les pregunto Ema sonriendo. Luego de explicar, los chicos no pudieron negarlo al saber que íbamos a buscar a los adultos.

Kate y Ares estaban bastante animados, parecían ser chicos alegres.

Nos dijeron que Oliver vivía en un laboratorio, no porque era científico o estudioso sino porque su padre era el dueño. Mientras nos contaban habíamos llegado a un lugar moderno y grande, - ¡llegamos! - festejó Apolo emocionado. Seguimos caminando con cautela porque la sala estaba oscura, y era escalofriante.

Llegamos hasta una habitación donde había un montón de cosas robóticas. Vimos a un chico sentado en una silla, que estaba viendo You tube en una computadora gigante. –Emm... hola niño- le dijo Ares no tratando de molestar, el niño dio vuelta la silla y nos miró... - hola... Adam, Olimpia, Ema, Ares, Apolo, Kate y Nhoa, ¿verdad? - nos dijo muy confiado. Nosotros lo miramos confundidos, -conozco a todo el mundo- no dijo sin dejarnos hablar.

Nos dijo que él era Oliver, pero sus amigos le dicen Olintor, y que su padre sabía los documentos de casi todo este país. Apolo lo quiso abrazar, pero él no lo dejó.

Luego de explicar, otra vez, él nos dio el chip para colocarlo en la pistola, pero antes de que pudiera ponerlo..... ¡GRRRUOMSART! Se escuchó un ruido tremendo. Se abrió un portal adentro de la sala, y de él salió alguien... ¡¡¡¡¡era un adulto!!!!, - ¡ese es Niderstorm! – nos tuvo que gritar Oliver por el ruido del portal.

-Hola niños- nos dijo Niderstorm apuntándonos con el rayo transformador n.a.z. Empezamos a correr, agarré el chip bien fuerte para que no se me caiga. Se lo pasé a Olimpia que se lo puso a la pistola, todo lo hacíamos mientras corríamos, Oli le quiso disparar a la fuente de poder, pero Niderstorm la empujó tal cual se cayó y la pistola se partió, ¡se había arruinado todo!

Olimpia en el suelo, herida, nos dijo – conecten el chip a la computadora y presionen “enter”- Adam agarró el chip, Niderstorm empezó a disparar como loco a cualquier lado para transformarnos en árboles y le embocó a Adam. Se transformó en un río que inundó toda la habitación. El agua nos arrastró atrás a todos, no a todos menos a Norlen, el pájaro de Oliver que siempre lo acompañaba, agarró el chip y voló rápido hasta la computadora antes de que se llenara de agua. - ¡SAL DE AHÍ PAJARRACO! - le gritó el hombre.

Norlen puso el chip en la computadora, y cuando una gota estaba por tocar las teclas, presionó “enter”.

Todo volvió a la normalidad rápidamente, Adam volvió a ser un chico y ¡apareció el padre de Oliver! Todos, mojados, nos abrazamos, y cuando nos soltamos Ares y Kate tuvieron el beso más dulce que he visto. en cambio, Olimpia le dio solo un beso en la mejilla a Adam.

Vimos por las ventanas y habían ¡adultos!, cuando nos volteamos vimos que Niderstorm se evaporaba, pero pudo decir sus últimas palabras...-me vengaré- nos miramos y tuve una risa preocupada, - ¿deberíamos preocuparnos por eso? - me pregunto Apolo. –no creo- le respondí. - ¿cómo que creo? - me dijo Ema protestando.

Después de unas cinco semanas, estoy en mi hogar, con mi grupo, o más bien, con mi familia.